

Universidad del Salvador

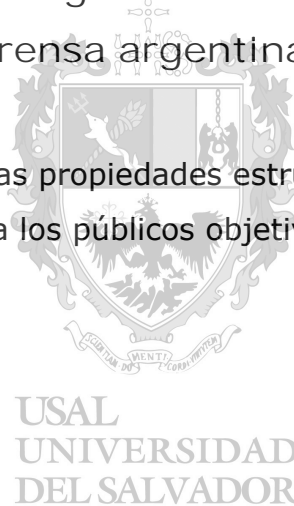
Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social

Ciclo de Licenciatura en Periodismo

Tesina

Características y funciones
de las fotografías de violencia
en la prensa argentina actual

Análisis en relación a las propiedades estructurales de los medios
y a los públicos objetivos



Realizado por Ignacio Ezequiel Hutin

Directora de la Carrera de Periodismo: Lic. Ana Laura García Luna

Tutor de la Tesina: Lic. Francisco Hernando Arri

Asesor metodológico: Prof. Leonardo Cozza

Asignatura: Tesina

Cátedra: Prof. Lic. Erica Walter y Prof. Leonardo Cozza

Castelar, enero de 2014

ignacioehutin@gmail.com

15 6397 9965

Abstract:

La presente tesina se aboca al reconocimiento de las causas y los objetivos por las cuales se publican más o menos fotografías violentas en un diario, quién y cómo decide hacerlo, considerando su público objetivo y las propiedades estructurales de la organización periodística así como de la suborganización que es la redacción.

La hipótesis del trabajo tiene como premisa probar que al momento de elegir publicar una foto con mayor o menor grado de violencia que otra, el factor más importante a tener en cuenta es el nivel socioeconómico del público objetivo del medio.

Para la comprobación de esta hipótesis se realiza un análisis de contenido sobre fotografías de cuatro diarios durante un período de un año. Posteriormente se le suma a este proceso la realización de cuatro entrevistas con responsables de los diarios analizados a fin de comprender los resultados de la primera etapa.

Palabras clave:

Fotografía - Violencia - Prensa - Edición periodística - Rutinas periodísticas - Público objetivo.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

A mi familia,
especialmente a los siete
más pequeños
y a los dos más grandes.



Agradecimientos especiales:

A los amigos que están siempre,
y a los que no están tan lejos.

A mi tutor, Francisco Arri, por su apoyo y consejo.

A la doctora Graciela M. Paredes, por su guía a lo largo de este proceso.

A Sonja Lutovac y Michael Jacobs, que aportaron nuevas perspectivas.

	Página
• Introducción.....	6
<u>Capítulo 1: Definiciones.....</u>	12
1.1 La imagen fotográfica.....	12
1.2 La violencia.....	16
1.2.1 Sobre la agresión violenta.....	16
1.2.2 Objetivos de la violencia.....	17
1.2.3 Sobre los orígenes y el desarrollo de la violencia.....	19
1.2.4 Sobre la clasificación de la violencia.....	24
1.2.5 Sobre la violencia en medios.....	28
1.3 Estudio del mensaje: criterios de construcción de la noticia.....	31
1.3.1. La perspectiva pragmática.....	33
1.3.2. La sociosemiótica y la construcción social de la realidad pública.....	41
1.4 Estudio del emisor: lógica de los procesos productivos.....	50
1.4.1 La organización de la redacción de prensa.....	50
1.4.2. Fases del trabajo informativo.....	54
1.4.3. Las rutinas periodísticas.....	61
1.4.4 Las perspectivas de edición.....	72
1.4.4.1. La sociología de la producción noticiosa.....	73
1.4.4.2. Perspectivas del gatekeeper, advocate y newsmaking.....	78
1.4.5. La convergencia.....	83
<u>Capítulo 2: Desarrollo del marco de referencia.....</u>	86
2.1 Características generales de los diarios a analizar.....	86
2.1.1 La Nación.....	86
2.1.2 Página/12.....	88
2.1.3 Diario Crónica.....	91
2.1.4 Diario Popular.....	94
2.2 Antecedentes relevantes de violencia en la prensa Argentina.....	96
2.2.1 El costo político.....	96
2.2.2 Crónica de una muerte publicada.....	100

2.2.3 El cuerpo y América TV.....	106
<u>Capítulo 3: Análisis.....</u>	110
• Metodología.....	110
3.1 Análisis relativo a la cantidad.....	119
3.1.1 Fotografías totales.....	119
3.1.2 Fotografías violentas.....	127
3.2 Análisis relativo a la superficie.....	131
3.2.1 Fotografías totales.....	131
3.2.2 Fotografías violentas.....	138
<u>Capítulo 4: Características de las fotografías violentas.....</u>	144
4.1 Niveles de violencia.....	144
4.2 Tipos de violencia.....	146
4.3 La agresión observada.....	149
4.4 Las consecuencias de la violencia.....	150
4.5 Los días.....	151
<u>Capítulo 5: Las influencias.....</u>	155
5.1 Influencias que ejercen las rutinas de los medios sobre el contenido.....	155
5.2 Influencias que ejerce la organización de los medios sobre el contenido.....	160
5.3 El público.....	168
5.4 La violencia.....	172
• Conclusiones.....	180
• Bibliografía consultada.....	183
• Apéndice.....	194

La violencia fotografiada está presente en mayor o menor medida en todos los diarios argentinos, sin importar su historia, ideología o público objetivo. Los lectores consumen estas fotografías como parte de un todo que es el diario, y es el medio el que propone estos contenidos con fines comerciales, ideológicos y/o periodísticos. Entender cada uno de estos objetivos ayuda a comprender las rutinas periodísticas así como el funcionamiento estructural del medio y sus estrategias comerciales.

De la misma forma que en los diarios, la violencia está presente en mayor o menor medida en todas las sociedades, y en muchos casos tiende a repetirse. Hay muchas teorías sobre el efecto en la sociedad de la violencia en los medios, desde aquellas que afirman que la exposición a la violencia disuade de cometer actos violentos hasta las que sostienen que el público imitará lo que vea. De acuerdo a una investigación realizada por el National Institutes of Health británico¹ esta imitación sucede sobre todo en los jóvenes con las imágenes televisivas, y desde esta perspectiva sería lógico asumir que también sucede en menor grado con imágenes estáticas como las fotográficas. Se tome cualquiera de las posturas no puede negarse que los medios de difusión masiva tienen una importante responsabilidad social en tanto al tratamiento y el enfoque que se le da a las temáticas más violentas que no pueden ni deben afrontarse de igual manera que a otras noticias. De ahí la importancia de este tópico y la preocupación que debiera generar en profesionales de los medios y también en consumidores.

Al ser la fotografía uno de los elementos más llamativos en una página,² su elección marcará al lector aún antes de que éste comience a leer. La imagen tiene un poder enorme para atraer el interés del lector con lo cual podría afirmarse que el fin de su uso es netamente comercial. Pero también podría decirse que su fin es informativo pues, tal como señala Oscar Landi, la imagen es autenticadora del discurso lingüístico que se ve

¹ "Violent images 'boost teenage aggression'", BBC, 23 de octubre de 2010. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/health-11570090>, consultado el 23 de mayo de 2011.

² MORIN, Violette. Tratamiento periodístico de la información. Barcelona, ATE, 1974, p. 37.

sustentado por las mismas,³ mientras que Jesús González Requena explica que las imágenes tienen una alta capacidad de ilustración ya que son una visualización singularizada del universo narrativo, y además, a diferencia de la palabra, son ideales para la descripción.⁴ Es en esta dualidad característica del elemento donde radica la importancia de la designación de cada fotografía publicada.

La imagen es una herramienta que suele facilitar la comprensión de datos, que puede informar cosas que serían muy dificultosas desde el texto, demostrar o reafirmar algún testimonio. En el área del periodismo gráfico se utilizan imágenes de distintos tipos (fotografías, diagramas, infografías) y con diferentes objetivos que varían de acuerdo a las necesidades del medio o de la nota e incluso del lector, y llegan a ocupar entre un 18 y un 25% de la superficie redaccional de un diario.⁵ Además de aportar o reafirmar datos, las fotografías aumentan la importancia de un texto, adornan una nota, la esclarecen, aportan la justificación de una prueba visual,⁶ y es el tipo de imagen más espectacular que puede hallarse en la prensa gráfica.⁷

El primer hito en la historia de la violencia fotografiada lo constituye la Guerra de Crimea que, entre 1853 y 1856, se convirtió en el primer acontecimiento violento en ser cubierto sistemáticamente por un fotógrafo. El británico Roger Fenton recorrió los campos de batalla con su laboratorio de revelado a bordo de una carreta y fue el primero en dejar constancia fotográfica de la violencia en un campo de batalla.⁸

En la Guerra de Secesión estadounidense (1861-1865) la cobertura del evento se amplió y multiplicó por diversas razones: la mayor producción de daguerrotipos (sólo en 1855 en el estado de Massachussetts se produjeron

³ LANDI, Oscar. Mirando las noticias en VACCHIERI, Ariana (compiladora). El medio es la TV. Buenos Aires, La Marca, 1992. P.79.

⁴ GONZÁLEZ REQUENA, Jesús. El espectáculo informativo o la amenaza de lo real. Madrid, Akal, 1989. p.62.

⁵ Estudio morfológico de los diarios nacionales de información general que se publican en Capital Federal, realizado en marzo y abril de 2011, por alumnos de Cuarto Año y del Ciclo de Licenciatura en Periodismo de la Universidad del Salvador, Buenos Aires.

⁶ KAYSER, Jacques. El diario francés. Barcelona, ATE, 1979, p. 166.

⁷ MORIN, Violette. Tratamiento periodístico de la información. Barcelona, ATE, 1974, p. 36-37.

⁸ NOVAK, Alex. "Crimean War: First Conflict to Be Documented in Detail by Photography". Disponible en: http://www.iphotocentral.com/showcase/showcase_descrp.php/68/1/1/0
Consultado en: 23 de mayo de 2011.

403 mil aparatos), el avance de la tecnología de impresión fotográfica en diarios y el aumento en la cantidad de publicaciones en todo el territorio estadounidense. Entre los fotógrafos más importantes de ese periodo aparecen Mathew Brady, Timothy O'Sullivan y Alexander Gardner, quienes dejaron un invaluable registro histórico a pesar de que en su momento el gobierno de Estados Unidos rechazó comprar las imágenes.⁹

En la última década del siglo XIX, la batalla entre dos importantes diarios de la ciudad de Nueva York por ganar lectores culminó en la creación del Periodismo Amarillista. El "The New York World", propiedad de Joseph Pulitzer, y el "The New York Journal", de William Randolph Hearst, competían publicando titulares de cada vez mayor tamaño y mayor cantidad de fotografías acompañando la información. Las noticias que aparecían tenían que ver con accidentes, crímenes, catástrofes y detalles escandalosos de la vida personal de celebridades y políticos. Entretanto, el desarrollo de la técnica de impresión de imágenes denominada Halftone entre las décadas de 1880 y 1890, facilitó la publicación de una mayor cantidad de imágenes¹⁰. En el amarillismo, la fotografía violenta había encontrado un aliado fundamental aunque no sería el único.

La Primera Guerra Mundial marcó un hito no sólo por la cantidad de periódicos (entre otros: Berliner Illustrirte Zeitung, Sur le Vif, Sur le Front, J'ai Vou, The Daily Mirror, The Illustrated London News) y fotógrafos que la cubrieron, sino porque fue la primera vez que un medio censuró fotografías por considerarlas demasiado violentas.¹¹ El país con mayor cantidad de censuras fue Francia. En los años subsiguientes aparecerían fotógrafos especializados en guerra como Robert Capa, David Seymour y George Rodger.

El primer fotógrafo especializado en crímenes y violencia por fuera del ámbito de una guerra fue Arthur Fellig, conocido también como Weegee.

⁹ PETERS, Ingmar. "Dead bodies in the Civil War". Disponible en: <http://www.ipeters.de/photography.html> Consultado en: 23 de mayo de 2011.

¹⁰ ACUÑA ARIAS, Francisco. "¿Dónde se metieron los periódicos serios?", en Revista Latina de Comunicación Social, número 22, 1999, La Laguna (Tenerife). Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999coc/36fcoarias.htm> Consultado en: 23 de mayo de 2011.

¹¹ THIELAND, Olivier. "Photographier la guerre", Lyon, Institut d'Etudes Politiques de Lyon, 2005. Disponible en: http://doc.sciencespo-lyon.fr/Ressources/Documents/Etudiants/Memoires/Cyberdocs/MFE2005/thielland_o/pdf/thielland_o.pdf Consultado en: 23 de mayo de 2011.

Trabajó en Nueva York desde 1921, pero sus trabajos más importantes se dieron en la década de 1930, luego de la crisis económica y durante la Gran Depresión. Weegee había tomado un turno entre las 22 y las 5, y pronto se hizo muy conocido por ser siempre el primero en llegar a la escena de un crimen, un incendio, un arresto o un rescate. Gracias a esto consiguió ser el único fotógrafo hasta entonces al que le permitieron instalar una radio para recibir las transmisiones de la policía y bomberos.¹²

Cada vez más periódicos sintieron la necesidad de contar con fotografías de crímenes, algunos en forma sensacionalista saturando la página de imágenes de violencia, y otros en forma más sutil. Aún así, es un error común afirmar que la utilización de fotografías de violencia es una estrategia únicamente de la prensa sensacionalista. Y uno de los objetivos de este proyecto es desterrar ese error común. Para eso se indagará en las características, los tipos y la cantidad de imágenes de violencia que se publican y también las razones por las que se escogen por encima de otras fotografías, de acuerdo a la historia, línea editorial y público de cada medio. Para obtener respuestas será relevante comprender el funcionamiento de las diferentes redacciones periodísticas, su rutina, el modo de organización, así como también su relación con el público y las posibles formas de hacer de un acontecimiento una noticia, es decir, las llamadas perspectivas de edición.

Para este análisis se considerará fotografía de violencia a toda aquella en la que se aprecie una agresión física (no verbal ni simbólica) o la consecuencia de esta agresión, intencional o accidental, interpersonal o causada por una fuerza natural u objeto sobre una persona o grupo, objeto o edificio.

Se escogieron cuatro publicaciones diarias de periodismo general distribuidas en el área metropolitana de Buenos Aires y que se dirigen puntualmente a un público muy concreto y sumamente definido, las mismas son La Nación, Página/12, Diario Popular y Diario Crónica. A partir de esta selección de diarios se buscará encontrar una relación entre las propiedades y funciones de las imágenes de violencia, las características estructurales y

¹² "Weegee (Arthur Felllig)", Profotos. Disponible en: <http://www.profotos.com/education/referencedesk/masters/masters/weegee/weegee.shtm> Consultado el: 23 de mayo de 2011.

las rutinas de cada medio, y los públicos a los que se dirigen. Para eso nos planteamos de antemano las siguientes preguntas a las que deberemos hallarles respuesta:

1. ¿Qué porcentaje de fotografías son de violencia?
2. ¿Qué tipo de violencia se presenta mayoritariamente en las fotografías?
3. ¿En qué secciones de los diarios se presentan mayor cantidad de fotografías de violencia?
4. ¿Cuál es el público objetivo de los medios que presentan mayor y de los que presentan menor cantidad y nivel de violencia en sus fotografías?
5. ¿Quiénes y por qué eligen estas fotografías por sobre otras?
6. ¿Qué motivación prevalece al decidir publicar este tipo de imágenes: comercial o periodística?
7. ¿Qué papel juegan los editores fotográficos, los fotógrafos y las agencias?
8. ¿Qué tan relevante es el público al momento de la selección fotográfica?
9. ¿Qué tan fuerte es la influencia de la línea editorial del medio al momento de la selección?
10. De acuerdo a la estructura organizacional del medio, ¿cómo varía la selección de este tipo de imágenes?

La hipótesis en la que este trabajo estará basado y que guiará el análisis y las conclusiones es la siguiente:

El nivel socioeconómico del público objetivo del medio es el mayor determinante al elegir fotografías con mayor o menor grado de violencia.

Se procurará, asimismo, cumplir con los siguientes objetivos:

- Analizar la cantidad de fotografías violentas y el nivel de su violencia así como el espacio que ocupan en cada medio en relación a la cantidad de fotografías de otro tipo.
- Analizar la selección en relación al contenido general del diario.
- Analizar la relación entre las fotografías y las notas que ilustran.
- Analizar la selección de fotografías violentas en relación a los públicos objetivos.
- Indagar sobre el perfil del lector objetivo de cada medio.
- Indagar sobre la influencia que ejercen en la selección fotográfica los procedimientos o rutinas de producción periodística y la organización interna del medio.
- Determinar los tipos de objetivos comerciales, editoriales o políticos que llevan a la selección de una fotografía por sobre otra.

Teniendo en cuenta que esta temática combina elementos diversos ya mencionados, puede afirmarse que los resultados serán útiles para diversas áreas del mundo académico, tales como estudiantes de periodismo, fotografía, marketing, publicidad, psicología y sociología, que podrían beneficiarse con el estudio entendiendo de qué forma su sector es afectado por la violencia en la fotografía y qué variables se generan a partir de la elección de estas imágenes. Las universidades y otros ámbitos educativos podrían apreciar un informe que concierna a tantas áreas, uniendo sectores que pueden hallarse distantes.

Asimismo, el interés que puede existir en los profesionales de los medios radica en la poca información teórica y datos numéricos que hay sobre la selección fotográfica por parte de editores, en general, y sobre la selección de las fotografías de violencia, en particular. No sólo los editores y periodistas, sino también asociaciones profesionales como la de Reporteros Gráficos de la República Argentina (ARGRA), y ONGs como la Asociación Argentina de Prevención de la Violencia Familiar (AAPVF) y el Equipo Latinoamericano de Justicia y Género (ELA).

Capítulo 1

Definiciones

1.1 La imagen fotográfica

Entre fines del siglo XX y principios del siglo XXI, se ha desarrollado un profundo cambio en el lenguaje fotográfico promovido por el pasaje de la fotografía analógica tradicional a la fotografía digital. Cuando surgió la técnica de captura de imágenes que hoy se conoce como fotografía, en el siglo XIX, el desarrollo tecnológico potenció un concepto ya existente: la reproducción de imágenes. Durante mucho tiempo sólo le fue posible a una minoría poseer imágenes, pero la pintura sobre madera o tela permitió el fácil traslado de las imágenes, y la invención de la imprenta expandió la difusión. Pero fue la fotografía la que permitió la producción de incontables réplicas de cada imagen original.

Sonesson retoma a Ramírez,¹³ quien explica que es posible ver la historia del mundo occidental como una "densificación" progresiva del número existente de imágenes, o sea, como un aumento del número de imágenes por habitante, pero también advierte que, además de la cantidad de imágenes difundidas, han aumentado los tipos de imágenes en circulación y también el modo en que dichas imágenes son utilizadas, así como la cantidad de canales por los que pueden circular entre la sociedad. Además, hoy la reproducción tecnográfica de imágenes, es decir aquella que se sirve de la ayuda de un aparato mecánico, es accesible a un gran número de personas, ya que no requiere destreza, talento ni un extenso aprendizaje. Esto significa que en la actualidad las imágenes tienen un alcance y un poder de penetración sin precedentes en la historia, y la transición de la reproducción mecánica a la digital acelera y amplía todos estos procesos de expansión.

¹³ SONESSON, Göran. "La fotografía - entre el dibujo y la virtualidad", Departamento de semiótica, Universidad de Lund, 2003. p. 3.

A diferencia de la lengua, conformada por un número finito de pequeñas partes, las imágenes se perciben como indivisibles e ininterrumpidas. Eco afirma que la posibilidad de enviar imágenes a través de Internet demuestra que es posible dividir las, pero Sonesson responde que puede afirmarse que materialmente las imágenes son una acumulación de puntos, pero éstas están enteramente compuestas de otras unidades, "que pueden funcionar en la percepción, una vez que la imagen materialmente se una nuevamente (...) o las señales digitales hayan llegado a su destino".¹⁴

La importancia de las imágenes fotográficas en la prensa gráfica radica, según argumenta la socióloga estructuralista Violette Morin,¹⁵ en su alto índice de espectacularización. El mismo se define como aquel que el lector capta con la mirada en primer lugar e inmediatamente, y las imágenes imponen por sí mismas ciertas jerarquías a su alrededor. De todos los tipos de imágenes (dibujos, caricaturas, mapas, infografías), la fotografía es la más espectacular (aunque el dibujo y la caricatura están situados en el más alto grado de los índices de espectacularización porque puede orientar ideológicamente en forma sumamente sencilla) y constituye un gran modo de transmisión ya que da una visión objetiva del hecho noticioso.

Asimismo, las imágenes, tanto las fotográficas en prensa como aquellas grabadas que aparecen en televisión, se utilizan para autenticar el discurso lingüístico otorgándole verosimilitud debido a que constituyen un mensaje analógico y se presentan como si no tuvieran un código,¹⁶ como si fueran algo objetivo, real y monosémico. Sin embargo, se esconde "una fuerte codificación a la que este mensaje está sujeto por la cámara que moldea y sesga el acontecimiento".¹⁷ Esta idea de la imagen como mensaje objetivo y que puede ser leído e interpretado de una única forma es errónea: toda imagen es polisémica e implica un conjunto de significados, entre los cuales el lector escoge cuáles tomar y cuáles ignorar.¹⁸

¹⁴ Ibidem. p. 6.

¹⁵ MORIN, Violette. Tratamiento periodístico de la información. Barcelona, ATE, 1974. p. 36-37.

¹⁶ LANDI, Oscar. Mirando las noticias en VACCHIERI, Ariana (compiladora). El medio es la TV. Buenos Aires, La Marca, 1992. P.79.

¹⁷ Ibidem.

¹⁸ BARTHES, Roland. "Retórica de la imagen", en Lo Obvio y lo Obtuso, Págs. 29-47. Paidós, Barcelona, 1986.

La imagen es un fuerte elemento informativo ya que, a diferencia de la palabra que es abstracta y nombra categorías genéricas, siempre singulariza. Además es ideal para descripciones e ilustraciones, es decir visualizaciones singularizadas del universo narrativo, y es eficaz en el plano connotativo del discurso, resultando menos evidente que las connotaciones verbales.¹⁹ Sin embargo, toda imagen tiene un fuerte ruido semántico potencial: es excesivamente rica en información, tanto que resulta dificultosa su decodificación: muestra pero no dice qué se debe ver. Es, en definitiva, un "instrumento de transmisión informativa notablemente poco preciso".²⁰ Debido a esto surge la necesidad, en palabras del semiólogo Roland Barthes, de desarrollar técnicas diversas destinadas a fijar la cadena flotante de los significados, de modo de combatir el terror de los signos inciertos. Esa cadena es la palabra escrita que realiza una operación de anclaje intentando otorgarle un único significado y sentido de interpretación para que la decodificación también sea única. El mensaje lingüístico impide que los sentidos connotados de las imágenes proliferen hacia regionales demasiado individuales, es decir que la imagen necesita de la palabra para que estructure su lectura, y la palabra necesita de la imagen para ser autenticada.

El filósofo estadounidense Charles Sanders Peirce distingue en su semiótica tres órdenes de funcionamiento del sentido. En el orden del símbolo la relación entre significado y significante (concepto e imagen acústica respectivamente, según Ferdinand de Saussure entre los dos componen un signo lingüístico que es mental y con el que el ser humano puede organizar su mundo) no es un lazo causa-efecto sino un relación analógica e imaginada, totalmente convencional y cultural. En el orden del índice, el significante y el significado guardan una relación de contigüidad, de causa-efecto. Por último, en el orden de lo icónico el significante y el significado guardan una relación de semejanza o parecido, como puede ser una pintura o caricatura. Las fotografías son signos icónicos, puesto que buscan asemejarse lo más posible a los objetos que representan, y en

¹⁹ GONZÁLEZ REQUENA, Jesús. El espectáculo informativo o la amenaza de lo real. Madrid, Akal, 1989. p.62-68.

²⁰ Ibidem. p. 64

ciertos aspectos son exactamente como éstos.²¹ Pero es también un signo indicial ya que la fotografía se ve afectada por el objeto que representa durante la acción de fotografiar. Al mismo tiempo, la fotografía puede terminar afectando la realidad del referente cumpliendo la función verificativa antes expuesta, funcionando como prueba y testimonio de la realidad, incluso puede llevar a quienes vean una imagen a malinterpretar un acontecimiento al no tener en cuenta que la fotografía es tan sólo una parte mínima de la realidad.²² En palabras de Dubois, la fotografía es un índice porque no es más que una huella dejada por el pasaje del referente mismo.²³

Para entender de dónde surge este mito de fotografía como registro inobjetable de la realidad, Roland Barthes comienza afirmando que las imágenes tienen dos tipos de mensajes: uno literal, denotado, y otro simbólico o cultural, connotado. El autor afirma que no puede despegarse a uno del otro y que, si utópicamente se despojara a la imagen de sus connotaciones, se volvería radicalmente objetiva e inocente. Aún así, de todos los tipos de imágenes sólo la fotografía puede transmitir información literal sin formarla con reglas de transformación: el fotógrafo puede elegir un ángulo pero no puede intervenir en el interior del objeto. De esta forma, la relación que se establece en la fotografía entre significado y significante es de registro y no de transformación, y el hecho de ser captada mecánicamente funciona, para Barthes, como garantía de objetividad. Puede afirmarse así que la fotografía tiene una carga de denotación mayor que otras imágenes, como el dibujo o la pintura, en las que hay una mayor intervención connotativa. Al no implicar código de interpretación alguno, "la imagen denotada desempeña en la estructura general del mensaje icónico un papel particular: naturaliza el mensaje simbólico, vuelve inocente el artificio semántico de la connotación",²⁴ es decir que el mito de la fotografía como registro inobjetable de la realidad, es sólo una apariencia que puede

²¹ PEIRCE, Charles. "El icono, el índice y el símbolo". Traducción de BARRENA, Sara. Navarra, 2005. Disponible en: <http://www.unav.es/gep/IconoIndiceSimbolo.html>. Consultado el 23 de mayo de 2011.

²² MANDOKI, Katya. "El índice, el ícono y la fotografía documental", en Revista digital universitaria, Volumen 5, Número 9, México, octubre 2004. p.5-6. Disponible en: http://www.revista.unam.mx/vol.5/num9/art56/oct_art56.pdf. Consultado el 23 de mayo de 2011.

²³ SONESSON, Op. Cit. p. 12.

²⁴ BARTHES. Op. Cit.

ser utilizada con distintos fines, sobre todo influenciar a un lector desapercibido. Sin embargo, Sonesson advierte que en la actualidad este mito está en jaque por el avance de nuevas tecnologías que permiten la posibilidad de, en lugar de hacer simples registros o copias de imágenes, modificar colores, eliminar objetos e incluso crear otros. Y la manipulación puede ser completamente imperceptible. Es así como la simple reproducción se vuelve producción.²⁵

1.2 La violencia

1.2.1 Sobre la agresión violenta

La violencia está presente en mayor o menor medida en todas las sociedades humanas, y cabe preguntarse si es aquella inherente a éstas, si los seres humanos somos más o menos violentos por naturaleza, si lo somos únicamente viviendo en sociedad, si necesitamos ejercerla para existir. Sobre esto se explora el psicoanalista Sigmund Freud en su obra *Tótem y Tabú*²⁶, donde describe la antigua comida totémica, ritual que incluía el sacrificio de animales. Luego de la comida, los hombres realizaban un duelo por el animal muerto, tras el cual celebraban en una fiesta. Freud explica que el animal totémico sacrificado en aquel antiguo ritual representaba al padre violento del que habla la teoría darviniana, aquel que primitivamente era autoritario y expulsaba a los hijos varones de la familia reservándose para sí a todas las hembras. La teoría establece que los hermanos se asociaron un día para matar y devorar al padre, pero concluido el acto sintieron culpa y una llamada "obediencia retrospectiva": lo que el padre había impedido en vida, se lo prohibieron luego los hijos a sí mismos. Este acto criminal y memorable, constituyó el punto de partida de las organizaciones sociales, de las restricciones morales y de la religión en base a los llamados dos tabúes totémicos: el asesinato del padre y el incesto. Mientras que el primero reposa en móviles afectivos, el segundo tiene una

²⁵ SONESSON. Op. Cit. p. 10.

²⁶ FREUD, Sigmund. Obras completas. Tomo XII (1913-1914). Buenos Aires, Amorrortu, 1991, p. 142-148.

importancia práctica ya que, al renunciar a las mujeres deseadas, se evita el conflicto y se salva la organización social, asegurándose recíprocamente la vida entre los hermanos. La conclusión de esta teoría freudiana es que la sociedad moderna, así como su religión y moralidad, reposa sobre la responsabilidad de un violento crimen, de forma que, si bien la sociedad humana no es inherentemente violenta, sí lo es desde sus orígenes.

La lingüista argentina Ivonne Bordelois opina que la violencia surge cuando el ser humano es incapaz de canalizar todo lo que le ocurre a través de la palabra "porque de algún modo lo no expresado crea una presión tal que no puede encauzarse de otra manera",²⁷ mientras que Seymour Feshbach aporta que la agresión deviene de frustraciones acumuladas por los seres humanos en el curso normal de la vida cotidiana.²⁸

1.2.2 Objetivos de la violencia

¿Pero para qué usamos la violencia? Arnold Buss considera que los principales impulsos que conducen a la agresión "están relacionados con los factores coadyuvantes que siguen a cualquier respuesta instrumental"²⁹, tales como el acceso al alimento y el dominio. También considera como un impulso a la cólera, definiéndola como una reacción emocional que lleva a un estado impulsivo, y cuyas características son la dispersión, la intensificación de la energía y la disminución de la tensión.³⁰

Otra función de la violencia es ejercer de mecanismo de defensa elaborado por el psiquismo para tratar de disminuir o evitar los efectos de las ansiedades y las angustias.³¹ Silvia Di Segni explica que entre los mecanismos de defensa existen los que se definen como adaptativos, aquellos que actúan modificando la realidad que produce la situación conflictiva y que se ponen en marcha conscientemente. Uno de éstos es el

²⁷ BORDELOIS, Ivonne. La palabra amenazada. Buenos Aires, Del Zorzal, 2005. p. 107.

²⁸ FRESHBACH, Seymour. The stimulating vs. cathartic effects of a vicarious aggressive experience. en DE FLEUR, M.L. y BALL-ROCKEACH, S. Teoría de la comunicación de masas. Buenos Aires, Paidós, 1982. p. 270.

²⁹ BUSS, Arnold. Psicología de la agresión. Buenos Aires, Troquel, 1969. p. 28.

³⁰ Ibídem. p. 26-27.

³¹ DI SEGNI, Silvia. en RICÓN, Lía. Problemas del campo de la salud mental. Buenos Aires, Paidós, 1995. p. 120-121.

ataque, que consiste en una agresión gratuita a una persona, animal u objeto. El mismo puede o no ser violento, ya que Di Segni define al ataque como cualquier esfuerzo por modificar la situación angustiante, de todas formas la acción concretamente violenta es parte de esta categoría y cumple con los mismos objetivos.

La agresión también puede ser utilizada como método de negociación. Dentro de las denominadas falacias, es decir un tipo de argumentación incorrecta, existen las falacias de atinencia, aquellas cuyas premisas "carecen de atinencia lógica con respecto a sus conclusiones y, por ende, son incapaces de establecer su verdad"³². El filósofo estadounidense Irving Copi describe diecisiete falacias de atinencia, entre las que figura el argumentum ad baculum, que se comete cuando se apela a la fuerza, o a la amenaza de fuerza (intimidaciones, demostraciones de poder, amenazas en general), para provocar la aceptación de una conclusión. En general sólo se recurre a este tipo de tácticas cuando fracasan los argumentos racionales.

En los años 50 y 60, David McClelland estudió la motivación humana y concluyó que ésta puede ser entendida en términos de necesidades psicológicas y sociales. McClelland identificó tres motivos sociales: el motivo de logro, de afiliación y de poder.³³ El primero tiene que ver con la consecución de una meta; el segundo, con la necesidad de convivir, establecer y mantener relaciones seguras; mientras que el tercero es el que más se relaciona con la temática que aquí desarrollamos: el motivo de poder refiere a la necesidad humana de dominar sobre otras personas, objetos o situaciones. Los altos niveles de motivación de poder están asociados "con muchas actividades competitivas y asertivas con un interés en obtener y preservar prestigio y reputación".³⁴ Los métodos utilizados para lograr el dominio buscado pueden ser agresivos y resultar potencialmente destructivos, es por esto que muchas actividades son controladas a través de normas, tal es el caso de la violencia en el ámbito del deporte.

³² COPI, Irving. Introducción a la lógica. Buenos Aires, Eudeba, 1985. p.83

³³ SANZ DE ACEDO LIZARRAGA, María Luisa. Psicología: mente y conducta. Bilbao, Desclee de Brouwer, 1997. p. 417-421.

³⁴ MCCLELLAND, David. Human motivation. en ALLES, Martha. Dirección estratégica de recursos humanos. Gestión por competencias. Buenos Aires, Gránica, 2006. p. 55-56.

1.2.3 Sobre los orígenes y el desarrollo de la violencia

El comportamiento agresivo influido por el entorno social surge en los niños que atraviesan la llamada niñez escolar, que se desarrolla entre los 6 y los 12 años de edad. Aquí el individuo supera la postura egocéntrica en la que se encontraba en el útero familiar, para entrar en un franco contacto con el mundo externo. Así, según palabras de Griffa y Moreno, transita desde el realismo egocéntrico al realismo objetivo.³⁵ En esta etapa el niño descubre y se relaciona con personas fuera de su círculo familiar, se intensifican las relaciones interpersonales, y comienza a formarse una identidad a partir de la identificación con diferentes figuras extraídas de diversos ámbitos, en la mayoría de los casos de la televisión. El origen familiar, el entorno social, el rendimiento escolar y el tipo de figuras con las cuales se identifique el niño influirán sobre la posible formación de una identidad agresiva.³⁶ Retomaremos y profundizaremos el punto de la influencia de la televisión y otros medios más adelante.

El comportamiento violento surgido en la niñez escolar podrá potenciarse durante la preadolescencia, etapa en la que comienzan a surgir tensiones internas que derivan en un incremento de la tensión psíquica. El preadolescente se halla mal preparado para resistir estas tensiones, y ocasionalmente puede descargarlas a través de actitudes antes desconocidas, como el egoísmo y la crueldad.

En la adolescencia se suceden cambios corporales, hormonales y psicológicos que acabarán por afectar al hombre en su vida adulta, ya que durante esta etapa se termina de desarrollar la personalidad. No nos interesarán los cambios físicos que aparecen durante la adolescencia, pero sí tendremos en cuenta que a estos desarrollos rápidos y súbitos normalmente se le suman el avance de la timidez, sensibilidad y preocupación sobre los propios cambios corporales; a la vez que se presentan comparaciones angustiosas entre sí mismo y los compañeros. La búsqueda de liberación adolescente del ámbito familiar puede conducir a

³⁵ GRIFFA, María Cristina; MORENO, José Eduardo. Claves para una psicología del desarrollo Vol. I. Vida prenatal-Etapas de la niñez. Buenos Aires, Lugar, 1999.

³⁶ GUNTER, Barrie. Acerca de la violencia de los media. En BRYANT, Jennings y ZILLMAN, Dolf (compiladores) Los efectos de los medios de comunicación: investigaciones y teorías. Buenos Aires, Paidós, 1996. p. 239.

gestos de rebeldía y conflictos significativos sobre las necesidades de los padres de mantener el control. El comportamiento en esta etapa está claramente guiado por el mito de ser indestructible: los adolescentes se ven y se sienten poderosos e invulnerables, con lo cual tienden a comportarse en forma arrogante y soberbia, otra característica de este periodo.

Los conflictos internos (temores, excesivo interés por la apariencia física, posibles conflictos familiares) provocan que el adolescente sea sumamente influenciado en una etapa fundamental para el desarrollo y el asentamiento de la personalidad. Al igual que en la niñez, el adolescente se identifica con diversas figuras que en muchos casos muestran un estilo de vida poco saludable. Si a esto se le suma el mito de la indestructibilidad, las inseguridades propias de esta etapa y la necesidad de encajar en un grupo social, puede afirmarse que los adolescentes son particularmente proclives a experimentar con drogas y desarrollar adicciones, lo que puede potenciar el comportamiento violento devenido de la liberación de tensiones internas.

Ya en la edad adulta la personalidad desarrollada durante la adolescencia debería encontrarse asentada. Entenderemos a modo de personalidad a "la configuración única que toma, en el transcurso de la historia de un individuo, el conjunto de los sistemas responsables de su conducta".³⁷ Si ahondamos en esta definición podemos establecer que la personalidad es única y propia de cada individuo, aunque tenga aspectos en común con la de otros; que es una integración organizada de funciones; que es temporal, porque está determinada históricamente; y que se presenta como una variable intermediaria que se afirma como un estilo a través de la conducta.³⁸ Si tal como explica José Bleger (citando a Koffka, Watson y Lagache) la conducta es el conjunto de reacciones o respuestas del organismo a estímulos que sobre él actúan y que son observables,³⁹ debe destacarse la importancia del análisis conductista que se puede hacer de un sujeto de personalidad violenta o que simplemente ejerce violencia contra otras personas, animales u objetos. Tal como sugieren Mowrer y Kluckhohn⁴⁰ la conducta tiene por finalidad resolver tensiones, por lo que uno de los principales fines de la conducta agresiva consiste en hacer de

³⁷ FILLOUX, Jean-Claude. La personalidad. Buenos Aires, Eudeba, 1986. p. 15.

³⁸ Ibidem, p. 14.

³⁹ BLEGER, José. Psicología de la conducta. Buenos Aires. Paidós, 1998. p. 23-26

⁴⁰ Ibidem, p. 27.

válvula de escape para las frustraciones. Los autores también afirman que la conducta implica siempre conflicto o ambivalencia y que ésta sólo puede ser comprendida en función del contexto en el que ocurre,⁴¹ por lo que la violencia en general y los actos violentos en particular, deberán considerar el tiempo y espacio en el que suceden.

Tal como se mencionó anteriormente, las conductas de una persona revelan su tipo de personalidad. La doctora Lía Ricón clasifica y describe siete tipos de personalidades pertinentes, aquellos cuyas "conductas y características pueden considerarse adecuadas a las pautas generales del medio socio-cultural", y que los humanos implementan para conseguir algún tipo de éxito en la sociedad en la que viven.⁴² De los siete tipos de personalidad nos detendremos a describir la personalidad pertinente de acción ya que, si bien todas las personalidades ejercen algún tipo de violencia con mayor o menor intensidad y frecuencia de acuerdo a los objetivos expuestos anteriormente, los individuos que presentan este tipo de personalidad son más proclives a mostrar conductas agresivas. Estas personas tienden a utilizar a otros como objeto para obtener algún beneficio, suelen ser arrogantes y descalificadores, irreflexivos, impulsivos, y no muestran sentimientos de culpa. Sienten la necesidad de garantizar su propia inmediata satisfacción y por eso no puede pensar en las necesidades ajenas ni ponerse en el lugar del otro. Tienen una muy baja tolerancia a la frustración y el fracaso. Anclados en la inmediatez, presentan conductas que pueden resultar amorales, asociales, sin reglas ni escalas de valores.⁴³ A pesar de esto, vale recordar que este aún es un tipo de personalidad sano, no patológico. De acuerdo a las tres áreas de la conducta descriptas por Bleger, que corresponden a los fenómenos mentales, corporales y los de actuación en el mundo externo, en la personalidad de acción hay un predominio estable de la tercera área con poca intervención de manifestaciones mentales y corporales.⁴⁴

La exageración de rasgos de la personalidad de acción deriva en el tipo de personalidad patológica del trastorno antisocial, que presenta aspectos que no son incluibles en un continuo desde la personalidad pertinente. Este

⁴¹ BLEGER. Op. Cit. p. 27.

⁴² RICÓN, Lía. Op. Cit. p. 154.

⁴³ Ibidem. p. 180-183.

⁴⁴ BLEGER, Op. Cit. p. 28-31.

es el tipo de personalidad más agresivo y presenta una falta total de sentimiento de culpa, una inmediatez en sus acciones que no da tiempo a la reflexión, pautas de conducta que implican desconocer los derechos de otros e imposibilidad de aceptar normas impuestas. Estos individuos son deshonestos, impulsivos, irritables, agresivos, temerarios, irresponsables y tienen una notable ausencia de remordimientos. Muchos de los que presentan este tipo de trastorno son criminales violentos.⁴⁵

La formación de una personalidad violenta no sólo se relaciona con el desarrollo intelectual y el entorno del individuo, sino también con su desarrollo moral y con el aspecto educacional respecto a la presentación de dilemas morales. El psicólogo estadounidense Lawrence Kohlberg presentó en 1958 su teoría del desarrollo moral, basada en las anteriores investigaciones del epistemólogo suizo Jean Piaget. Lawrence define tres niveles del desarrollo moral divididos en seis estadios, comenzando por el nivel preconventional, en el que se encuentran los individuos menores de 10 años, gran parte de los niños de 10 a 12 años y muchos delincuentes y criminales. Los individuos en este nivel no comprenden por sí mismos las reglas sociales y las interpretan como normas externas a su yo. Los dos estadios son la orientación hacia la obediencia y el castigo (moral de la obligación, el deber y la obediencia) y la orientación relativista instrumental o ingenuamente egoísta, en la que "el individuo se conduce según las reglas morales sólo cuando coinciden con su inmediato, o bien, cuando toma conciencia de la posibilidad de entrar en conflicto con los otros". El nivel convencional comprende a la mayoría de adultos y adolescentes que aceptan las normas y convenciones de la sociedad enfocando los problemas morales desde la perspectiva de ser miembro de la sociedad. Los dos estadios de este nivel son la conformidad interpersonal, donde el individuo busca la aprobación social, y la orientación hacia la autoridad y el orden, aquí el interés pasa a estar en el deber social que conlleva una acción. El nivel post-convencional es el más elevado en la escala de desarrollo moral de Kohlberg, y aquí sólo se encuentran una minoría de adultos que orienta su conducta en relación a los principios morales elegidos por el propio individuo. Se divide en el estadio de la orientación legalista, donde se entiende que las leyes son contratos sociales y no edictos rígidos, y la

⁴⁵ RICÓN. Op. Cit. p. 190-191.